

líderes de las agrupaciones sindicales, explotar este hecho y aún llenar de lisonjas a esos líderes, a los que pocos días antes calificaba el propio periódico de derechistas y vendidos a la reacción. Las personas que no están enteradas de las cuestiones internas de la política nacional obrera, no saben a que se deben esos cambios y llegan entonces a descubrir que no hay seriedad ni en las lisonjas ni en los ataques del Partido Comunista, es decir, que no hay realmente una línea del Partido, sino una serie de actos y de opiniones circunstanciales, que sobrepasan la elasticidad más amplia y que llegan al oportunismo típico.

Esta conducta de "El Machete" ha provocado la aparición de algunos periódicos sostenidos por ciertos sindicatos de la C.T.M., para combatir la conducta de los miembros del Partido Comunista de México, estableciéndose de esta manera, una verdadera guerra de guerrillas dentro de la propia Confederación.

4. El control de las directivas de las agrupaciones de la C.T.M. Los compañeros del Partido Comunista se han dedicado a controlar puestos en las directivas de las agrupaciones de la C.T.M. Esto sería legítimo y no podría ser objeto de reproche por nadie, si se tratara solo de robustecer la C.T.M. y de contribuir a la realización de su programa. Pero tanto el trabajo de las células comunistas que existen en el seno de los sindicatos de la C.T.M., como la labor de los comunistas que están en las directivas de los Sindicatos, consiste en aumentar de un modo precipitado, público y ruidoso, los contingentes de su Partido. Casi no hay asamblea sindical en la que no se distribuyan cédulas para la inscripción de nuevos socios del Partido Comunista, ni reunión pública de las agrupaciones de la C.T.M. en la que no se haga profesión de fé comunista por los elementos del Partido que ocupan puestos en la dirección de las agrupaciones, haciendo alarde de esa posición y exagerando las virtudes del propio Partido hasta llegar a decir, por ejemplo, que gracias al Partido existe la C.T.M., que gracias al Partido el Gobierno del General Cárdenas es un gobierno progresista, etc. etc.

Esta conducta ha dado como resultado la desconfianza cada vez mayor de los dirigentes de muchos sindicatos hacia los camaradas del Partido Comunista, no solo porque se sienten atacados de un modo directo por el Partido, sino porque palpan la división que existe en la C.T.M., a causa de la lucha entablada entre corriente puramente sindical y la corriente político-comunista.

5. Dos direcciones en la C.T.M. En efecto, se ha provocado un grave conflicto dentro de la C.T.M. Por una parte, el Comité Nacional, compuesto de siete secretarios de los cuales dos son miembros del Partido Comunista,